

En Burgos: Mes, UNA peseta. Fuera: Trimestre, 3,50; Semestre, 6,50; Año, 12; Extranjero y Ultramar: Año, 25.

Se admiten suscripciones en las oficinas del periódico y en las principales librerías de esta capital.

DE AVISOS Y NOTICIAS.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

ANUNCIOS: En 1.ª plana, veinte céntimos línea; En 2.ª quince; En 3.ª diez. RECLAMOS: línea, 25 céntimos. COMUNICADOS y avisos de redacción: de 0,25 a 5 pesetas. ESQUELAS FUNEBRES: de 4 pesetas en adelante.

Año V.—Núm. 1177.

OFICINAS: CALLE DE VITORIA, NUM. 16, BAJO. Teléfono núm. 165.

Martes 15 de Enero de 1895.

**Tomasa Baonza,**  
CORSETERA MADRILEÑA

**Aparatos Ortopédicos**  
Corsets, fajas y corazas, corsés para embarazadas, fajas para caballeros, corsés bebés para niños. San Juan 58, piso segundo.—Burgos.

**LA SOLEDAD**  
AGENCIA FUNERARIA

Lain-Calvo, 90 y 92.—Teléfono núm. 14.

La primera en su clase, que tiene los féretros de hierro galvanizado, desde 50 pesetas. Cajas para adultos desde 6 pías hábitos de lino lila á cualquier hora de la noche. Se hacen entierros de cuarta clase para adultos, desde 55 pesetas con todo lo necesario. Gran exposición de coronas. Servicios permanentes.

**Pañería**  
DE  
**ALEJANDRO MARTÍNEZ**  
SUCESOR DE MARCOS MARTÍNEZ.  
3.—Lain-Calvo.—3.

Se han recibido los nuevos y numero ses surtidos de géneros para invierno. Debido á las grandes ventajas obtenidas en la compra, por la mucha importancia de ésta, ofrezco á mis favorecidos, géneros de buen resultado y precios muy económicos.

**FARMACIA DE ESCOLAR**



**AGUA DE SELTZ**  
á 15 cént. sifón.

ABONOS:  
Por 12 sifones . . . . . 150 pesetas  
Id. 24 id. . . . . 250 id.

No se exige depósito alguno en metálica por los sifones.

**POLVOS SOROLLA**

Con patente de invención. Maravilloso procedimiento para evitar la inflamación del petróleo en los quinqués, consiguiendo que la luz del petróleo sea más potente y clara, evitando la ruptura de los tubos.

Se garantiza el resultado: De venta, Mercado, 18; Representante, D. Veru-mundo Uriarte.

Precio del paquete, 0,50 céntimos de peseta.

**ACADEMIA DE ARITMÉTICA Y FRANCÉS.** Este último en toda su extensión. Precios módicos. Lecciones particulares. San Pablo, 22-2.ª, derecha.

†  
**EL SEÑOR**  
**D. GERARDO SANTAMARÍA MARTÍNEZ**  
DOCTOR EN MEDICINA  
Y DEL COMERCIO DE ESTA CAPITAL  
ha fallecido á los 41 años de edad  
(D. E. P.)

Sus hijos D.ª Carolina, D. Moisés y D.ª Asunción, su hermano D. Juan Santamaría, padre político D. Antonio Martínez, hermanos políticos, demás parientes y amigos

Suplican á las personas que por olvido involuntario no hayan recibido esquela, se sirvan encomendarle á Dios y asistir al entierro y funerales que, por el eterno descanso de su alma, se han de celebrar en la Iglesia parroquial de San Lesmes Abad, patrón de esta ciudad, el primero, mañana á las diez de la mañana y los restantes los días 17 y 18 á las once de sus mañanas, por cuyo especial favor les quedarán sumamente agradecidos.

El duelo se despide en el Cementerio.  
Casa mortuoria, Plaza de Prim, 22 y 23  
Burgos 15 de Enero de 1895.

**GRAN TALLER**  
DE  
**ENCUADERNACIÓN Y DORADO**  
DE  
**M. Fuentes y A. Misis**  
Paloma núm. 3.  
Galería de la Catedral.—Burgos.

Encuadernacones de todas clases. Libros rayados para comercio, de penitencias, etc.

Completo surtido en carpetas, marcas especiales y diferentes modelos para varios usos, muestrarios para viajeros.

Carteras plegantes forma ministro para las armas, resguardo de valores, letras, inspectores de ferrocarriles, etc.

Estuches y cajas en todas formas y tamaños.

**Precios sin competencia**

**Manuel Salaverría y Compañía**  
**SOCIEDAD PARA ASFALTADOS**  
**de Vitoria**

Domicilio: Zárate, 19, pral. derecha

Esta Sociedad se encarga de ejecutar los trabajos que se le encomiendan de este género, con los productos naturales de las tan renombradas minas de asfalto de Maestu, provincia de Alava.

Especialidad en graneros, talleres y plantas bajas de edificios.

Garantía de la buena ejecución son todos los asfaltados existentes en Vitoria, llevados á cabo exclusivamente por el socio Sr. Salaverría.

Se reciben encargos para el asfaltado en esta ciudad, Viuda de Landía y Sobrino, calle de Madrid.

Se necesita una ama seca con buenas referencias. En esta administración informarán.

**Buques acorazados, en miniatura, y otros caprichos de juguetería, se acaban de recibir en la Guantería, Plaza Mayor, números 10 y 11.**

**Se arrienda**  
la fábrica de harinas titulada «La Catalina» sita en el término de Tardajos, á diez kilómetros de esta ciudad, por buena carretera. Dicha fábrica tiene tres pares de piedras y cuantos aparatos y utensilios son necesarios para obtener buenas harinas, con aguas abundantes y buen salto de ellas.

Para tratar de las condiciones y precio del arrendamiento, dirigirse á la señora Viuda de Alfaro, que vive en la calle del Almirante Bonifaz, número 23 y 25, en Burgos.

**F. Carranza y Carranza,**  
MÉDICO MILITAR,  
especialista en las enfermedades de los ojos.

Consulta de 12 á 2. Gratis á los pobres.  
Alonso Martínez, núm. 9, segundo.

**Á LAS 20.000 PRENDAS**

Esta antigua y acreditada casa ofrece á su numerosa clientela un elegante y variado surtido, en su clase, para la presente temporada.

**Ropas á plazos y al contado.**  
Sombrerería, 21.—BURGOS

**Huéspedes.**—Se admiten cuatro ó cinco en una casa de buenas condiciones.trato esmerado. Precios económicos. Informarán en esta administración.

**Barbería.**—Se necesita un dependiente que sepa su obligación en la de la Loncía Grande, Almirante Bonifaz.

**GUANTERAS,** oficiales  
**GUANTEROS,** oficiales

de labradero, tinte y palisones, hacen falta en la fábrica de  
**HIJOS DE NEMESIO ZAMORANO**

**J. LUIS DE ECHAVE.**  
DENTISTA

Queda desde hoy abierto su gabinete, calle de Vitoria, núm. 4-2.ª (fonda de la Iberia), de diez de la mañana á una de la tarde y de cuatro á seis de la misma.

**Semana matritense**  
(Notas de un provinciano)

Quien vuelve de la tranquilidad de la ciudad pacífica á la barandada de la animada Corte, no puede en unos cuantos días reflexionar con calma ni tiene tiempo, deseando hacerse cargo de lo nuevo que en tan corto tiempo haya digno de notarse, para hilvanar, por á la ligera que quiera hacerlo, una crónica como estas.

Así que yo, por no dejar sin ella á los lectores, he interrogado esta mañana despacio á un mi amigo, como yo curioso, y con cuyas apreciaciones suelo casi siempre estar conforme y mejor que hacer con sus contestaciones una crónica mía, prefiero insertar aquí palabra por palabra nuestra conversación ó *potpourri*. Y allá vá la conferencia.

—Conque vamos á ver amigo mío; ¿qué hay de nuevo en la coronada villa desde que yo la abandoné allá en los primeros días de Diciembre?

—Pues nada; absolutamente nada; que no puede ocurrir nada notable con frío tan grande como el que hemos sufrido y estamos sufriendo.

—No exageres hijo mío, no exageres, que por primavera excelente tendríamos en mi pueblo lo que aquí llamais horrible invierno.

—Que en Burgos haga mas, no quiere en verdad decir que aquí haga poco, y sea como quiera, ello es que se han helado aquí las ideas y los acontecimientos todos; ya ves, ni siquiera ha habido este año una obra teatral de Navidad, de esas que dan que reír á los espectadores y que comer á las empresas.

—De eso ya me he enterado por los periódicos, pero en cambio no me negarás que el mes de Enero empieza bien para autores y empresarios.

—No puede empezar mejor; ya ves, en los primeros días del año Feliu y Codina logra un nuevo éxito en la Princesa con su *Miel de la Alcarria*, y, en efecto, es dulce como unas mieles; y anoche se abre el Español con dos primorosas obras clásicas, y atraen al viejo coliseo concurrencia elegante y distinguida; y en la Zarzuela obtiene un grandioso éxito con *Mujer y Reina*, la zarzuela mejor que recuerdo haber visto, el gran maestro Chapi.

—Bueno, bueno, dejemos el teatro que está flaco, y hálame de alguna otra cosa. ¿Qué hay de novedades bibliográficas?

—Por ahora nada, pero se anuncian, y con tal anuncio están relamiéndose de gusto los buenos aficionados, un tomo de poesías, sonetos principalmente, del gran Nuñez de Arce; y Pereda, si no mienten las crónicas, lanzará de un momento á otro á la calle su novela *Peñas arriba*. Cuestión bibliográfica literaria también es la que ha suscitado Galdos con la impresión de sus *Condenados*, que todos creimos *condenados* en efecto, pero que él se empeña en que obtengan indulto.

—¿Y le obtendrán?

—Difícilillo parece, eso que Galdos es abogado de nota y sus defensas son capaces de convencer á cualquiera.

—Si, pero es abogado en causa propia.

—Eso, eso precisamente es lo que perjudica al maestro, que por lo demás, su prólogo razonado y brillante solo merece aplausos, pero el hablar de cosa personal y el atacar á los que le han enaltecido, es lo que le perjudica.

—En fin, allá él y los chicos de la prensa madrileña se las entiendan; hablemos de otra cosa, si es que otra cosa tienes que contarme.

—Muchas tendría, sin duda, como por ejemplo la reapertura de Cortes, á las cuales nadie presta maldita atención; la ovación tributada en el Real á una triple nueva y de poderosas facultades, según dicen; el éxito de *La hija del Barba*, en Lara; las ya tradicionales interrupciones de la luz eléctrica madrileña é inglesa, que nos dejan á oscuras cuando menos lo pensamos, la serie de conferencias sobre política colonial en el Ateneo.

—¿Y qué tal resulta eso?

—Pues hasta ahora divinamente, si que por uno no puede hacerse juicio. El otro día Labra nos pronunció un discurso verdaderamente notable, tan repleto de datos y nutrido de doctrina, como cuidado y brillante en la forma; mañana Giberga, otro

La señora de Darling, á quien no le faltaba curiosidad (y en un caso como el que nos ocupa ¿qué mujer no la tiene?), subió de puntillas la escalera con objeto de ver al niño, hacer otro tanto á su pobre madre, y charlar un momento con la enfermera, que no podía bajar á hablar con ella. Luego volvió á descender, pues el tiempo corría.

—Dé Vd. mi más sincero pésame al Sr. de Sanjuan cuando tenga V. ocasión, dijo al ama de llaves, y dígame cuanto lo he sentido. Pero el niño es fuerte y robusto, y será para él al cabo de algun tiempo un consuelo.

—¿No quiere Vd. tomar ninguna cosa? preguntó el ama de llaves.

La señora Darling no quiso tomar nada. Había comido momentos antes de salir y no tenía tiempo que perder. Explicó las circunstancias al ama de llaves; que un recado de su anciana madre, que estaba enferma, la hacía partir con sus hijos. Debían partir esa misma noche en el tren de las siete.

—Y ya deben estar en la estación, dijo; tendré que correr. ¡Triste noticia esta para alegrarme en el viaje!

Triste en verdad. Y el público le creyó así, como

llenaron los ojos de la señora de Darling. Esta se las secó y preguntó qué era lo que se haría para la cría del niño. La señora de Darling era mujer práctica que jamás permitía que el sentimiento se opusiera al deber.

—Pues ese es el primer cuidado, respondió el ama de llaves. El Sr. Pym no conoce en este momento á nadie que pudiera servir. Supongo será preciso criarle artificialmente; y creo que el señor lo quiere así.

—¿Por qué? preguntó la señora de Darling.

—El Sr. Pym ha hablado con él sobre el asunto y el señor decía que no le gustaba que le criara una desconocida. Y el médico me dijo que en este caso no importa, pues el niño es tan grande y tan fuerte que casi sabría criarse solo si se le pusieran en la calle. Lo cual es verdad.

—¿Sufre mucho el señor?

—Muchísimo, fué la respuesta enérgica. Se ha encerrado en su despacho, donde tiene sus papeles y cosas; pero, señora, y bajó la voz, al pasar por la puerta puede una, deteniéndose un momento, oír dentro sollozos. Si ha habido algun marido joven que haya amado á su esposa, el señor de Sanjuan lo ha sido. ¡Pobrecilla! ¡Pronto ha ido á reunirse con sus padres!...

Más tarde salió á pié con dirección á la posesión de Alnwick. Ya empezaba á oscurecer, y ella no había tenido intención de salir tan tarde, pero la habían detenido varias cosas. Sus hijas la demostraron la inconveniencia de que saliera sola; pero la señora de Darling, acostumbrada á la libertad y seguridad del campo, preguntó qué la podía hacer daño, y salió. La posesión estaba cerca de una legua de su casa, pasado el pueblo de Alnwick; pero la carretera no era ninguna parte solitaria. Llevaba un paso ligero, sin parar se á hablar con nadie, y hacía rato que había dejado el pueblo, estando ya cerca de la posesión, cuando la campana mortuoria de la iglesia de Alnwick se dejó oír de repente, aunque no muy claramente, en la pesada atmósfera. Ya era completamente de noche.

—¡Se habrá muerto la vieja Tippertan! — se dijo la señora de Darling, parándose un momento para escuchar. El doctor Pym me dijo que no podía vivir mucho tiempo. Ya era hora; debía tener unos ochenta años.

No cruzó su mente otro pensamiento que el de la Tippertan; jamás sospechó que la campana redoblaba por otra más joven y más bella. Siguió adelante por la ancha y tortuosa carretera, en-





